Lección 3
16 de Enero de 2010

El fruto del Espíritu es gozo

Presentado por: *Alden Thompson*
Invitados: *Paul Dybdahl, Bruce Johansson & Aileen Bauer*

Cuestión fundamental: ¿Cuál es la diferencia entre el gozo y la felicidad? Un creyente, ¿puede estar triste y aún estar gozoso?

El gozo no es sólo la segunda virtud enumerada bajo el título de "fruto del Espíritu", sino que Pablo ordena que los cristianos se regocijen, no meramente en una ocasional explosión de alegría, sino continuamente. El exclama a los creyentes filipenses: "Regocijaos en el Señor siempre. Otra vez digo: Regocijaos" (Filipenses 4:4).

1. **El gozo, la felicidad, el pesar.** La piedra angular de comprensión de sí mismo de Jesús fue la canción del siervo sufriente de Isaías 53. Jesús se vio como un siervo llamado a ser "varón de dolores y experimentado en quebrantos" (Isaías 53:3). El capítulo entero describe su vida de dolor y negación propia. ¿Es significativo que los Evangelios raramente describan la propia experiencia de Jesús en términos de gozo y regocijo? En las bienaventuranzas Jesús le encomendó a aquellos que fueran perseguidos a regocijarse (Mateo 5:12). Él declaró que había gozo en cielo por el arrepentimiento del pecador, aún cuando fuera uno solo (Lucas 15:7, 10). Pero en los Evangelios, sólo una vez se registra a Él mismo regocijándose, y eso fue "en el Espíritu" cuando los 70 regresaron de su misión (Lucas 10:21). A la luz del propio ejemplo de Jesús, ¿cómo debemos comprender el gozo, especialmente en relación a la tristeza? ¿Cuál es la relación de la felicidad y la tristeza con el gozo?

2. **Celebrando la salvación de otros.** Las tres parábolas de lo que se había perdido de Lucas 15 colocan la celebración y el gozo en el corazón de la misión de rescate por los pecadores. "Alegraos conmigo, porque encontré mi oveja que se había perdido" exclama el pastor que encontró su oveja perdida. "Alegraos conmigo, porque encontré la dracma que había perdido" (Lucas 15:9) dijo la mujer que había perdido la moneda. Y cuando el hijo perdido volvió a casa, la historia concluye con la exuberante exclamación del padre hacia el hermano mayor enojado:"Pero teníamos que hacer fiesta y alegrarnos, porque este hermano tuyo estaba muerto, pero ahora ha vuelto a la vida; se había perdido, pero ya lo hemos encontrado" (Lucas 15:32, NVI). ¿Que es lo que hace de la "salvación" de un pecador un acontecimiento tan gozoso para Dios?

3. **Celebrando nuestra salvación.** En 1 Pedro 1:8, 9 se nos dice que los creyentes se alegran "con gozo inefable y glorioso" en la salvación de sus almas. En un mun-

do progresivamente secular, ¿de qué manera uno le comunica un gozo tal al mundo, que a menudo pareciera estar muy feliz con el actual estado de las cosas? ¿Sugiere una posible línea de pensamiento esta cita de C. S. Lewis?

> Los primeros conversos fueron convertidos por un solo hecho histórico (la Resurrección) y una sola doctrina teológica (la Redención), actuando sobre un sentimiento del pecado que ya tenían; y un pecado no contra una ley inventada como una novedad por una 'gran hombre', sino contra la vieja y tópica ley moral universal que les había sido enseñada por sus niñeras y madres. Los 'Evangelios' vienen después, y fueron escritos, no para hacer cristianos, sino para edificar a los cristianos ya hechos" [*The Screwtape Letters* (Cartas del diablo a su sobrino), XXIII, p. 107]

4. **Regocijarse en la obediencia.** "Yo me regocijo en tu promesa, como quien halla un gran botín" exclama el salmista (Salmo 119:162). El Salmo 119 reverbera con el "amor" y la "delicia" de la Ley de Dios. Pero tal entusiasmo por la ley de Dios no es tan prominente en el Nuevo Testamento. Juan 15:10, 11 vincula el gozo de Jesús y del creyente con la observancia de los mandamientos, pero Romanos 7 indica que la Ley puede fácilmente convertirse en un instrumento de tortura. ¿Por qué este cambio de perspectiva del Antiguo Testamento al Nuevo? ¿Es posible para los creyentes modernos regocijarse en la Ley y la obediencia?

5. **Disfrutando los placeres del pecado.** Hebreos 11:24, 25 cuenta cómo Moisés eligió no "disfrutar" los placeres del pecado sino sufrir tiempos difíciles con el pueblo de Dios. ¿De qué manera uno reconoce los atractivos del pecado, pero contiende contra ellos por el profundo gozo de seguir a Dios, aún a menudo en pesares y aflicciones?

6. **Regocijarse cuando los otros está acongojados.** Un problema práctico para el cristiano es cómo relacionar la vida de gozo con un mundo desgarrado por la pena y el dolor. ¿De qué manera uno puede regocijarse "en el Señor siempre", de un modo que no irrite, o ciertamente apabulle, a aquellos que están enfrentando grandes problemas? Después de todo, cuando su amigo Lázaro murió, las Escrituras registran que Jesús lloró (Juan 11:35). Y Salmo 30:5 separa la noche de las lágrimas de la mañana donde viene la alegría. ¿Puede ser eso instructivo para nosotros?

Traducido de Good Word
Walla Walla University, USA
Rolando D. Chuquimia ©

Resumen de Estudio Alternativo

© GoodWord - Departamento de Teología – Walla Walla University (EUA)

RECURSOS ESCUELA SABATICA ©
http://ar.groups.yahoo.com/group/Comentarios_EscuelaSabatica
http://groups.google.com.ar/group/escuela-sabatica?hl=es
Suscríbase para recibir gratuitamente recursos para la Escuela Sabática